

El correspondiente de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacción y Administración:
17 y 19 rue. Maubeuge
París.

París 21 de Enero de 1889.

Suplemento.

Sumario: "Los Nihilistas y la Trichina" por J. M. P. Ferrate. = "Un Drama en tiempo de Catalina II" (continuación) por el príncipe Lubomirski = "Cantares" por M. de Palau. = "Modas parisienses" por Stella.

Los Nihilistas y la Trichina. (Estudios de Zoología)

*

Hay nihilistas propiamente dichos: estos son los que consumaron el horrible asesinato de Alejandro II. Nadie sabe a donde van ni de donde vienen; no tienen más credo que destruir, y en sus banderas hay escrito este lema: "abajo lo existente", cuidando muy poco de quien ha de edificar, cuya misión no quieren ni aceptan. No pertenecen a ningún partido: ni el fanatismo religioso, ni las malas lecturas los han producido. Son nihilistas y nada más.

Existen otras clases y especies de nihilistas, quizá tan temibles como los anteriores: estos son los nihilistas literarios, científicos, políticos, religiosos y domésticos.

Los literarios pertenecen a la familia de los roedores; su misión barrenar y manchar reputaciones de hombres ilustres y publicistas distinguidos. Son aquellos para quienes San Agustín es tan solo un hombre estudioso, Castelar el Carulla de la Democracia, Valero un mal gacetillero, Menéndez Pelayo un muchacho con alguna memoria, Campoamor un coplero; Nuñez de Arce, con el tiempo y estudiando un regular versista; Balaguer un castellano, Verdaguier un pelele, Perex Galdos un tipo, etc., etc.,. Esta clase se multiplica más prodigiosamente que la sardina: lo más general es que apenas sepan leer, y su cultura la chupan en las novelas de a cuarto la entrega.

El nihilista científico es animal dentado, no llega a hacer

sangre, pero incomoda. Cree que la física es lo que explica a Santo Tomás, que los cuerpos simples son aire, agua y fuego, viaja en ferro-carril, pero odia el progreso; las máquinas para él son hechura del Diablo, y las locomotoras llevan los caballos dentro; excomulga al que afirma que la tierra gira y se mueve, y añade que el progreso es el malestar en esta vida y el infierno en la otra; Cree a punto cerrado que antes los melones eran mejores y más gordos, y que existen máquinas que falsifican la cebada y los melocotones.

Los nihilistas políticos están todavía imperfectamente clasificados: hay quien dice que son rumiantes; por su forma se acercan más a la de la lombriz o sanguijuela, se mete por cualquier parte, y una vez colado, hace reventar el cuerpo donde se mete; su organismo es complicado, y está dispuesto para morder, arañar, chupar, roer y bufar. Esta clase es terrible, pero bien alimentada llega hasta a domesticarse.

Nihilista religioso es aquel que no deja en paz de tejar arriba ni a la corte celestial; hay duda sobre si es animal o planta, pues tan pronto vive en las regiones etéreas, como sufre una metamorfosis y se convierte en fiera sanguinaria y carnicera; tiene en general malas manías.

Nihilista doméstico: este desde sus primeros pasos es un animalito sociable; vive en familia, como los gatos, pero de intenciones perversas, es cazador de reputaciones y honras; no puede tolerar la virtud, y allí donde la encuentra se cebada despiadadamente contra ella. La mujer, y si es casada mejor, es generalmente su víctima; es enemigo del matrimonio, a quien persigue tenaz. Conoce las interioridades de la familia, y en su dolo y malestar se goza; es si, es mal educado, ignorante; pero en cambio es decididor, insolente, atrevido y generalmente viste con cierta elegancia; su zumbido molesta; su picadura es a veces gangrenosa, pero de fácil cura si se acude a un buen palo de azabuche y se le rompe algo.

Todas estas clases, todos estos bichos, constituyen una gran familia o especie: la Trichina social, familia que amenaza de muerte a la humanidad. Su invasión es algo antigua y se ha hecho epidémica; son precisas fumigaciones muy energicas para su exterminio; de otro modo, el mal podría ser incurable.

Bueno en tiempo de Noé - que yo sepa - no se conocia el microscopio, no ha sido posible averiguar si estos animalejos figuraron en la exposicion verificada durante el diluvio. Hay quien opina que no.

J. M. Serrate.

Un Drama en tiempo

De Catalina II.

(Novela por el príncipe Lubouirski.)

*
(Continuación)

— ¿Creeis que él es capaz de desempeñar bien su papel?

El conde sonrió y repuso:

— Se halla tan satisfecho de si mismo, que se considera verdaderamente como el conde Orloff.

En aquel momento se abrieron de par en par las puertas del salón.

— ¡El Conde y la Condesa de Orloff! — exclamó un criado encargado de anunciar a los convidados.

Prodióse entre los concurrentes un movimiento de curiosidad. El cónsul abandonó precipitadamente a su interlocutor, y se dirigió al umbral.

Aunque la mayor parte de los convidados tuviesen noticia de la comedia que iba a ejecutarse, no obstante, todos lanzaron una exclamación de sorpresa al contemplar la hermosura de los dos señores que acababan de entrar en el salón.

Favor iba vestido con un traje de almirante ruso, y su porte era imponente y arrogante.

En cuanto a Alina, su belleza era superior a toda descripción. La infeliz tomaba en serio su papel de soberana, y cuando vio que se inclinaban ante ella el cónsul de Inglaterra, los príncipes, y los duques, el personaje desconocido, el sub-comandante que tenía bajo sus órdenes la escuadra de Catalina, y los oficiales rusos; cuando se oyó aclamar por todos aquellos personajes oficiales como la verdadera descendiente de Isabel, su orgullo no reconoció ya límites. Entonce, creyó en realidad que estaba llamada a ocupar el trono de Rusia. Desapareció, pues, la última duda, y la confianza la presentó más seductora todavía a los ojos de sus admiradores. Adoptó un aire protector para contestar a los saludos, y a los cumplimientos, sintió que su corazón se dilataba y llegó a suponer que era dueña del mundo. Véase ya en la cumbre del poder y respondía como una emperatriz a las palabras que le dirigían, sin notar las irónicas miradas que los concurrentes cambiaban entre sí.

Durante este tiempo, Nicolás se acercó al personaje ruso, y habló con él en secreto. Cuando llegó el momento de sentarse a la mesa, los dos interlocutores se separaron.

- Al final del almuerzo, sir John Dick fue a ofrecer sus respetos a Alina, y los oficiales rusos siguieron su ejemplo.
- Jamás le habrá tenido la Rusia una soberana tan hermosa; — dijo el galante cónsul inglés, besando la mano de Alina.
- Aunque no le subido al trono, — balbuceó la princesa, sofocada por la emoción.
- ¡Oh! estás tan cerca de él, ... — repuso sir John.
- Los oficiales se inclinaron, diciendo:
- Si para eso no necesitáis más que nuestra abnegación...
- Alina les dio las gracias, con aire de verdadera emperatriz.
- Entonces sir John se volvió hacia Tavor, y repuso:
- Habiais empezado a hablarme de nuestro plan...
- Su efecto — dijo Nicolás — sería conveniente que lo desarrollara delante de estos señores; porque si me han prestado toda su confianza y me han ofrecido su apoyo, es justo que conozcan mis proyectos.
- Los rusos se inclinaron de nuevo, y dijeron:
- Estamos a las órdenes de su excelencia.
- El personaje que vestía el traje de almirante ruso se adelantó y dobló la rodilla ante Alina, exclamando:
- Nos consideramos tan dichosos al obedecer a la hija de Pedro el Grande, que juramos hacer el sacrificio de nuestras vidas y combatir por ella hasta la muerte.
- Alina no era dueña de sí, y su corazón se desbordaba de alegría ante aquellos hombres a quienes consideraba ya como súbditos.
- ¡Cuán bello es el poder soberano, — exclamó — que me permite recompensaros como merecéis y como yo deseo!
- Detivose un momento, como dominada por la emoción, y después repuso:
- Nunca he deseado ser emperatriz tanto como hoy, en que os veo inclinados a mis plantas. Jamás he deseado el trono con más ardor, puesto que no lo ambiciono tan solo para mí, sino para todos vosotros...
- Acto continuo dio a besar su mano a los oficiales.
- Tavor contemplaba en silencio aquella escena, y aparecía en su semblante no sé qué expresión sarcástica. De pronto indicó a los oficiales que se levantaran y les impuso silencio con las manos.
- Escuchadme — dijo. — Es preciso que no obremos a la ligera, pues debemos estar seguros de nosotros mismos. Sir John nos ha ofrecido su apoyo y nuestra empresa está sancionada por el reconocimiento de Inglaterra, lo cual significa que tiene grandes probabilidades de éxito. Hemos dado un gran paso, y ahora se trata de no perder el tiempo. Soy comandante en jefe de la escuadra rusa y hoy vuelvo a tomar el mando.

(Se continuará)

Leantares.

±

Todo pasa en este mundo,
nada en el cielo se muda,
las flores viven un día,
las estrellas siempre duran

+ * +

Procura ser cual la nieve
del pico de las montañas,
que no baja nunca al llano
por no dejar de ser blanca.

+ * +

Ojos azules tenía
la mujer que me engañó,
ojos de color de cielo,
¡mira tú si fue traición!

+ * +

No niegues tu pan al pobre
que de puerta en puerta llama;
quién te enseña el camino
que tu seguirás mañana.

Melchor de Palau.

Modas parisienses.

±

El color verde está en pleno favor en este momento, y toda la gama de tonos se emplea con verdadero éxito. - El verde-agua muy claro, abandonado durante mucho tiempo, usase mucho para toilette de baile o de gran comida. Voy a citar dos modelos de trajes elegantes de este tipo:

1.º - Falda en brocado verde y oro sobre fondo rosa. Los recamados de brocado van entrelazados o cortados por otros de terciopelo verde bordados en oro. Redingote con cola en terciopelo verde, adornada de un bordado en oro. Cinturón Bayadera en terciopelo o satén verde. Fichú cruzado en gasa de China bordada en oro. Manga abujada en gasa rosa, cerrada por un puño de terciopelo verde.

2.º - Vestido liso en terciopelo verde, medio recubierto por una túnica verde pálido en gasa bordada de Margaritas de tonos variados, pero muy suaves; el pétalo de estas flores está hecho con perlas. Cuerpo en terciopelo verde, guarnecido de draperías de gasa parecida a la túnica; va abierto en sentido redondo, y de la manga, muy corta, sale un manojito de cintas que cae sobre el brazo desnudo; el alto cinturón está contenido por un artístico broche. - Esta misma toilette se hace en otros colores, tales como pensamiento o gris-plata. Yo la aconsejaría hasta en negro, con las Margaritas bordadas en color, naturalmente.

+ * + Los cuellos y plastrones de encaje se llevan mucho p.º vestidos altos. Los fichús de gasa, de surah o de encaje p.º trajes medio abiertos. Los chalecos varían y se hacen a capricho, recamados, bordados, hasta en terciopelo labrado; se ven modelos de todas clases. Algunos elegantes ponen el cinturón con el chaleco, y entonces aquel no va más q.º hasta el talle. En todo caso el chaleco requiere el puño en la manga. - Stella.

El Correspondiente de París
Hoja autógrafa Diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Administración:
57 y 59 rue Maubeuge
París.

Año V. - Núm. 624.

París 25 de Enero de 1889.

La situación.

¿Hay necesidad de que digamos que la marea política sube hasta llegar casi al desborde, a medida que se va estrechando la distancia que nos separa de la fecha de las elecciones? Jamás - au grand jamais, como dicen los franceses - habíamos visto aquí un despertamiento tan súbito y tan violento de las pasiones al parecer aletargadas de los electores parisienses. A juzgar por lo que estamos viendo, difícilmente se quedará sin votar el día 27 ni siquiera la décima parte de los electores inscritos, los cuales alcanzan la enorme cifra de más de medio millón. Cada día que se pasa va siendo menor viva la corriente abstencionista, y no creemos engañarnos ni decir nada extraordinario indicando que el día decisivo de la lucha todo el mundo cumplirá su deber de ciudadanos de un pueblo libre, y que únicamente se abstendrán los excepcionales, recalcitrantes, los ausentes o los valetudinarios.

El día de ayer, como domingo, fue en esta capital sumamente agitado, y algunas de las reuniones políticas que, como todos los días, se llevaron a cabo resultaron en extremos tumultuosas. Una particularmente - la celebrada en la calle Duquesne, orilla izquierda del Sena - se señaló por los escándalos que en ella tuvieron lugar y, sobre todo, por el número considerable de porrazos que tuvieron a bien repartirse entre sí, como pan bendito, los sobrecitados concurrentes. Las farmacias próximas al sitio de la reunión, tuvieron tarea larga, curando de primera intención a los uncleros (descalabrados que hubo en aquella singular contienda electoral donde boulangistas y jacquetistas propinaronse mutuamente verdades, como puños (o puños como verdades, si esto es más correcto) durante el espacio de más de dos horas; y la policía... oh! la policía de París, acostumbrada ya de tiempo a esas escenas, se pa-

Paris 27 Enero de 1889.

F.º 2.

seaba tranquilamente por los alrededores, comprendiendo indudablemente que, no tratándose de un verdadero Seguiello (y esto se hace difícil en los tiempos que atravesamos) la cuestión era en cierto modo de poca importancia para molestarse interviniendo y restableciendo el orden ligeramente alterado.

Pero tomando ya las cosas por lo serio, la verdad es que uno se pregunta, en vista del estado de sobreexcitación que reina en esta capital de algunos días a esta parte, hasta qué punto va a llegar la agitación presente, que parece haber alcanzado ya su máximo de violencia, cuando faltan seis días todavía para la elección motivo y objetivo de la general contienda.

x x

Y continúa con más ardor que nunca la lucha de los mundos y de los grandes papeles. Hemos perdido ya la cuenta de los manifiestos que han publicado los dos candidatos en oposición desde los comienzos del período electoral. Los más importantes los conocen ya nuestros lectores; pero por lo visto, ni Mr. Boulanger ni Mr. Jacques quieren darse por vencidos en este nuevo género de combate, en el cual el impresor - personaje que hoy en París debe estar bañando continuamente en agua de rosas - es el único que sale positivamente ganando. En esta lucha especial de derroche de papel a que asistimos, hay que convenir en que el general Boulanger es siempre el que tira primero el... manifiesto; pero hemos de hacer constar también que Mr. Jacques no se queda atrás y que le contesta vigorosamente sin tomarse casi el tiempo de estudiar la defensa.

Aquí vemos, ayer por ejemplo aparecer en las primeras horas de la mañana una nueva proclama (el general ¡ Jesús, y lo que se ha prodigado este hombre en pocos días!) dirigida especialmente a los obreros del Departamento del Sena. En ese documento Mr. Boulanger les dice textualmente que "los maquinistas de Lille, los hiladores de Roubaix, los mineros de Valenciennes, los pescadores de Dunkerque, los obreros de Amiens y de Rochefort fueron a él en masa (alude a las elecciones del Norte) porque, a pesar de todas las calumnias, reconocieron en él al demócrata salido del pueblo, es decir, a uno de los suyos, cuya vida ha sido por entero consagrada al servicio de la patria."

La réplica contundente de Mr. Jacques no se hizo esperar: a las pocas horas (el tiempo materialmente indispensable para escribir la contestación, imprimir los carteles y fijarlos en los sitios públicos)

el manifiesto - contestacion del candidato de la Republica aparecia en todos los muros de Paris, formando pendant con el de su con-
trincante. Es interesante conocer los terminos de esta vigorosa re-
plica:

"Trabajadores del departamento del Sena (dice M.º Jacques):
Después de haber sorprendido los votos de algunos de vuestros cama-
radas de provincia con sus promesas y sus declaraciones equívocas,
M.º Boulanger os ha escogido por turno preparándose tambien
para engañaros. - Es necesario, pues, que os juzgue bien ignoran-
tes; y, sin embargo, ni uno solo de vosotros ignora de que mane-
ra el hombre que alardea de ser el diputado de los magnificos de
Lille, de los hiladores de Roubaix, de los mineros de Valenciennes, ha
justificado la confianza de sus electores."

"En 22, 24, 28 y 29 de mayo discutíase en la Cámara la ley
sobre los accidentes del trabajo. Hubo a la sazón en este asunto once
votaciones públicas. M.º Boulanger, Diputado del Norte se abstuvo
de votar once veces."

"En 11, 14, 16, 18 y 19 de junio discutíase en la Cámara la ley
sobre el trabajo de las mujeres y de los niños en las fábricas. De di-
cha discusión salieron diez y ocho votaciones públicas. M.º Bou-
langer, diputado del Norte, se abstuvo de votar diez y ocho veces.

"M.º Boulanger esperaba sin duda, por medio de esta abs-
tencion sistemática, conciliarse el favor de los Capitalistas, de
cuyo apoyo tiene verdadera necesidad."

"Comparad las palabras con los actos y juzgad al candidato.
Por lo demás, ~~esto~~ es ~~el~~ juego habitual de todos los aspirantes a
la dictadura el presentarse al pueblo como salvadores a quienes
basta un solo golpe de su varita mágica para hacer desapa-
recer todos sus males."

"Antes que M.º Boulanger, Bonaparte, en 1848, se dirigia
a los trabajadores en el mismo mentiroso lenguaje; pero a lo me-
nos Bonaparte cuando les hacia sus promesas no habia ame-
trallado aun al pueblo de Paris" (Alusion a la parte que tomó
Boulanger en 1871 contra los insurrectos de la Commune)

"Trabajadores del departamento del Sena: Es el ambicioso sin
pudor; es el único oficial que, en junio de 1871, haya tenido la idea
de reclamar una recompensa por servicios de guerra civil! Es ese
hombre el que se atreve a pedir los sufragios de los trabajadores
parisienses."

"A vosotros toca contestar semejante ultraje, votando todos por
el candidato de la Republica, por el ciudadano Jacques."

Dejamos enteros los comentarios a nuestros lectores.

Paris 21 Enero de 1889.

F. 4.

Situación crítica. - Recibíame de Italia noticias bastante graves relativas a la situación interior del país. - La prensa italiana, que, salvo honrosas excepciones, está sujeta al dominio del presidente del Gobierno Mr. Crispi, pasa en silencio o procura disimular en lo posible toda la extensión del mal; pero no hay seguramente una sola provincia, un solo distrito, una sola ciudad donde el descontento no se manifieste en una u otra forma, primero contra el jefe del Gobierno, después contra todo el gabinete y hasta contra la monarquía y contra el principio dinástico.

Uno de los corresponsales de cierto acreditado periódico parisiense decía esta mañana desde Roma: "Mr. Crispi ha apresurado de un cuarto de siglo, de medio siglo quizá, el destronamiento de la Casa de Saboya."

En provincias (continuamos hablando de Italia) la miseria es tal, a consecuencia de la ruptura de las relaciones comerciales con Francia, que el bandillaje ha reaparecido en todos aquellos puntos que de buena fe creyeron haberlo destruido para siempre. En Sicilia, particularmente, y para precisar lo, en Catania, en Palermo, nadie se atreve a salir de su casa en cuanto fenece el día. - En Berdona la miseria es tan horrible, que los diputados sardos amenazan con presentar la dimisión antes que cooperar a un gobierno "que desconoce el derecho a la vida de los ciudadanos."

En Roma, las quiebras se multiplican en proporciones espantosas, y la suspensión de pagos alcanza hasta las Casas de banca más poderosas. Últimamente la Casa Ventura-tesolli - donde los Borghese tenían comprometidos capitales considerables, ha interrumpido sus pagos, sacrificando las fortunas de un gran número de familias de las de más viso de Roma.

El resultado no puede ser más desastroso, y la opinión es unánime en atribuirlo al ministerio Crispi y a la política de la triple alianza. Entre tanto, mientras los réditos se agotan, los gastos de guerra van en aumento. Puede, pues, considerarse como sumamente peligrosa la crisis que actualmente atraviesa la nación italiana.

Misticismo imperial. - Telegrafian de Viena que cada día se observa como el emperador Guillermo va tomando en progresión ascendente ciertas maneras místicas que le dan bastante parecido moral con el difunto rey Luis de Baviera. En la última reunión del Capítulo de la Orden (del Águila negra resucito costumbres ya del todo abandonadas (como la de encerrar a todo el capítulo en un local especial para hacer los votos en común, es decir, lo que se llama según los estatutos de la Orden tener un "Consejo espiritual"). Otro suceso debe señalarse, dentro de este mismo orden de ideas: pasado mañana el emperador debe asistir solo en la Ópera - tal como lo hacía el rey de Baviera - a la representación de la Gotterdaemmerung, ópera de Wagner. - ¿Los síntomas no pueden ser peores?

(Bolsa. - 30/0 83' = Suer: 2222'50 = Panamá: 525' = N. España: 337'50 = Zaragoza: 283'75)